

TEATRO

BENAVENTE

"EL DRAMA DE LA FAMILIA INVISIBLE"

Comedia de Janos Vaszary y Alvaro de Laiglesia

Como en toda comedia de fondo humano, hay, sobre el problema que es fondo de la obra, el problema de la manera, resuelto con simplicidad y firmeza teatral: unas escenas sencillas para pintura de ambiente y presentación de tipos, y el interés pasa del primer término de escena a una bien lograda sugerencia hacia algo que sucede tras la decoración del foro y que coloca al público y a los personajes en la misma situación de curiosidad y de interés, en un proceso semejante al que plantea Pirandello en "Così è si vi pare", y la novedad y lo original está en que esta escena no vista y pasajera es eje de la obra, pesa sobre toda ella y es el fondo ejemplar y moralizador que da fuerza a la comedia. Es también acertadísimo que el personaje invisible que es causa de la acción exterior, es imagen, invisible agente de la desmoralización que hace posible, casi inminente, un desenlace trágico, como el de la acción sugerida con el rasgo certero de visión humana y acierto teatral de que, estando a punto todos los elementos del drama, el drama emerge porque hay una diferencia en el factor hombre, con lo que la lección, que casi llega a escarmiento, se hace patente con una ejemplaridad intensa y conmovedora.

Porque la tesis que se desprende del total es el de la acción desmoralizadora del dinero y del halago cuando se presenta suavemente y en forma que parecía justificada. Como siempre la verdad del fondo se transmite a los personajes: uno de ellos, sin duda por la verdad y el acierto, atrae a los autores, que le acumulan notas que sin dejar de ser reales lo caricaturizan un poco, lo que le resta eficacia.

La interpretación fué un constante acierto. Irene López Heredia dió un acento de verdad a su

tipo de mujer modesta, y esta verdad prepara el momento dramático, maravilloso de sobriedad y de efecto. María Luisa Tejedor, magnífica, suelta y de honda verdad en su papel de muchacha modesta, deslumbrada, soñadora. Mercedes Muñoz Sampedro hizo una verdadera creación de un tipo secundario que trajo a primer término con una gracia sencilla, encantadora. Félix Dafauec, contenido y sobrio y certero como nunca. Ma-



Félix Dafauec, Marisa Tejedor, Manuel Collado, Irene López Heredia y los autores, Janos Vaszary y Alvaro de Laiglesia

nuel Collado condujo su personaje con una verdad hondísima y con seguridad de gran actor, que llegó al súmmum en el momento dramático de sobria energía. Muy bien Valdivielso, Emilio Menéndez y Calderón de la Barca.

La comedia interesó, gustó plenamente, fué muy aplaudida y los autores fueron llamados a escena en los tres actos.

Jorge DE LA CUEVA

CALDERON

LA FIESTA DEL SAINETE

La tradicional fiesta teatral de la Asociación de la Prensa, en la que se rinde culto al típico y genuino género español y clásico, se celebró anoche con toda solemnidad y con la asistencia de un escogido público que llenaba la sala.

Se estrenó, por la compañía Marcos Redondo, el sainete "La perla de Embajadores", de don José Senén de la Fuente y don Esteban Gómez Sebastián, premiado en el concurso abierto por la Asociación de la Prensa, y al que ha puesto música el maestro don Fernando Moraleda.

Los autores han tenido la obsesión de hacer una obra colorista; pero, como es frecuente cuando se cae en estas obsesiones, se les ha ido la mano en el color al enfocar el ambiente, y abunda lo abigarrado, y en una exageración tal, que contorsiona los tipos y saca de quicio las situaciones; para pintar una mujer dominante, la presentan látigo en mano arreando al marido, con lo que la pareja se convierte en infratipos, y como los demás personajes han de emparejar con ellos, los arrastran al mismo plan de irrealidad; el diálogo no es el corriente en el pueblo madrileño, sino el retocado lenguaje convencional que se hizo endémico en el sainete fácil, y el asunto, poco asunto necesita un sainete, es tan cándido y sencillo, que en líneas generales se adivina con bastante anticipación.

Queda la música del maestro Moraleda, que ha hecho algunos números jugosos y fáciles, como un schotis al estilo clásico, de melodía larga, y un dúo bien enfocado y de carácter popular.

El público mostró cierto cansancio, pero con fino sentido aplaudió la música, algunos de cuyos números se repitieron; a Marcos Redondo, que cantó como él sabe, y a la señorita Andrés, que también repitió. Los demás intérpretes se vieron arrebatados por la exageración de los tipos y del ambiente de la obra.

Después hubo un animado fin de fiesta, en el que tomaron parte, anunciados por el gracejo de Ramos de Castro, artistas tan destacados como Tina Ramírez, excelente bailarina norteamericana, a pesar de su apellido, y que se desenvuelve con arte y aplomo en el baile español; Felisa Herrero y Andrés García Martí, la graciosa

ventrílocua Rozy, Pedro Terol, Pilar López y Celia Gámez, con Adriano Ortega y el conjunto.

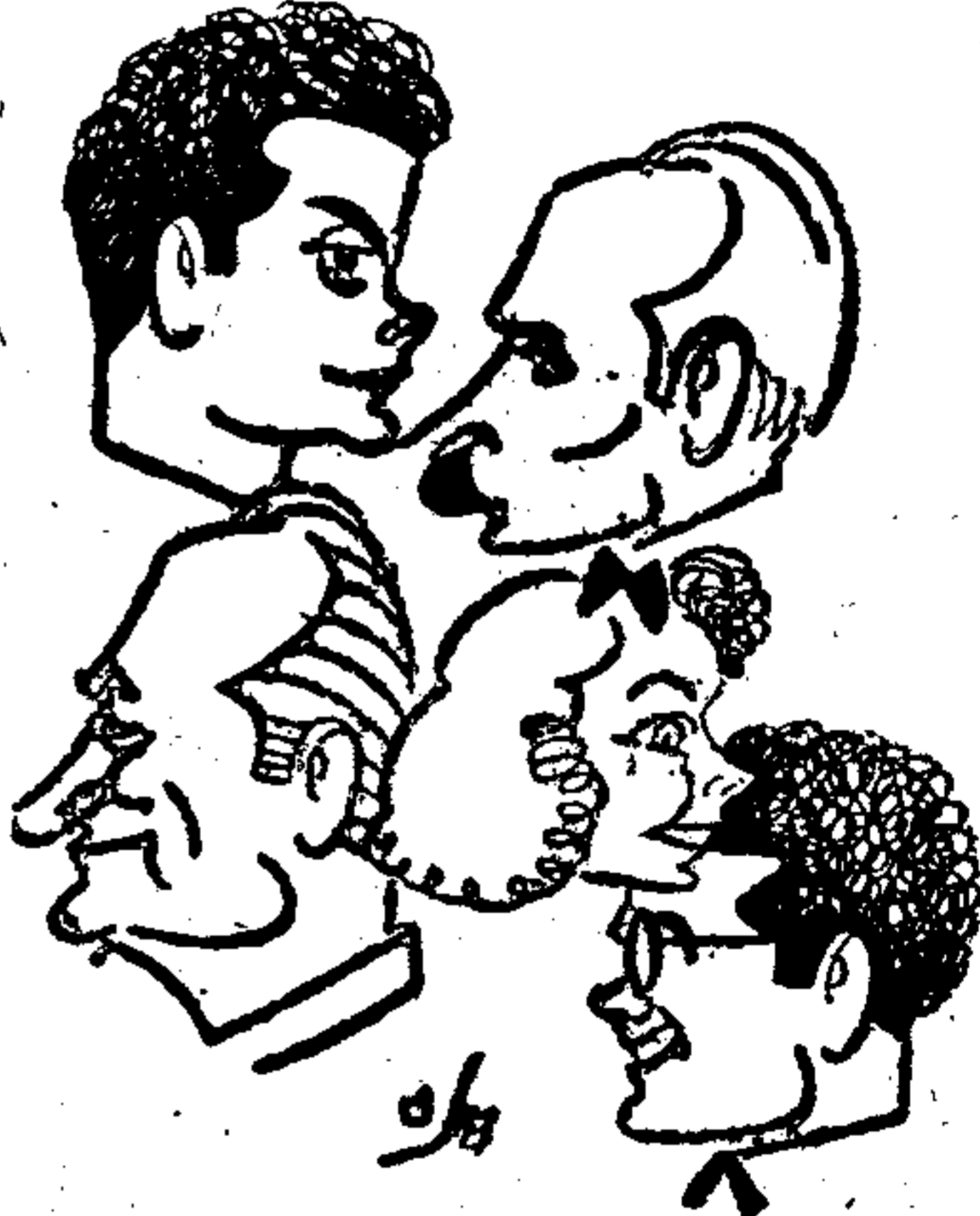
El público aplaudió largamente a estos artistas.

Jorge DE LA CUEVA

PRICE

Programa de Pascuas

Un programa vario y animado, en el que figuran números tan interesantes como el de Murillo, que presenta unos "chivos", que son de los animales más refractarios a la doma, perfectamente amaestrados, que realizan trabajos sorprendentes; el trío Altos, belgas, que dominan a maravilla el salto en la cama elástica; los originales acró-



Kolmedy, Rambeau y el trío Hugonis

batas burlescas los Hugonis, que entre bromas y derroche de comicidad hacen sorprendentes ejercicios; Kolmedy, al que vimos empezar en esta pista y que vuelve, al cabo de años, convertido en atracción mundial, con un dominio increíble de la bicicleta, que domina y maneja con suavidad y elegancia increíble.

Pompoft, Thedy y Compañía, con nuevos trucos y entradas nuevas, levantaron tempestades de aplausos y carcajadas; los perchistas franceses Albertins y los famosos trapecistas Grecos, que vuelven triunfantes y aclamados de su excursión por Inglaterra.

Eduardini y sus diez enanos tuvieron actuaciones de circunstancias muy graciosas, y Manolo Bel y sus muchachos, acertada intervención.

El público aplaudió todo el programa.

J. DE LA C.

FONTALBA

Teatro de Monigotes

Ayer tarde dió el Teatro de Monigotes la primera representación de su programa navideño con la reposición, verdaderamente cuidada, de una obra de María Luisa Villardefrancos, digna de elogio por su contenido, exposición dramática y sentido profundo de lo que debe ser el teatro para el niño: "Milagro de Nochebuena".

La ingenua personalidad del ángel-niño Gamaliel, que ha caído a la tierra, rompiéndose las alas, magníficamente interpretado por Eugenio Domingo, tiene escenas bellísimas de ternura, contrastadas con la gracia del pastor Jhonatan. La escena del belén, con una preciosa escenografía de Moro, que avaloraba el cuadro plástico de los pastores y el cuadro final de los angelitos, fué caurosamente aplaudida. Asimismo, acompañado por su pequeña orquesta, el coro de monigotes cantó preciosos villancicos, bellamente armonizados con el acertado concurso de la pequeña artista Blanca Nieves Lear.

Completo el programa en su primera parte la deliciosa opereta "El gato con notas", de Tony Lay, que mereció grandes aplausos.

J. C.